

**INCIDENCIA DE LA DEPENDENCIA MÓVIL EN LAS HABILIDADES SOCIALES DE
LOS ESTUDIANTES DE SÉPTIMO EGB
INCIDENCE OF MOBILE DEPENDENCE ON THE SOCIAL SKILLS OF SEVENTH
GRADE STUDENTS (EGB)**

**Autores: ¹Natividad Anabel Castro Goya, ²John Eduardo Macías Juárez, ³Erika Mariana Yong
Bravo y ⁴Jessica Mariela Carvajal Morales.**

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0006-7012-3649>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-6381-9884>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0008-0043-6660>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-6692-1775>

¹E-mail de contacto: ncastrog2@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: jmaciasj@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: eyongb@unemi.edu.ec

⁴E-mail de contacto: jcarvajalm4@unemi.edu.ec

Afiliación: ¹²³⁴Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 30 de Noviembre del 2025

Artículo revisado: 15 de Noviembre del 2025

Artículo aprobado: 27 de Noviembre del 2025

¹Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

³Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

⁴Magíster en Educación Básica de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador). Magíster en Sistemas de Información General de la Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, (Ecuador). Ingeniera en Estadística Informática de la Escuela Superior Politécnica del Litoral, (Ecuador).

Resumen

El estudio tuvo como objetivo determinar la incidencia de la dependencia móvil en las habilidades sociales de los estudiantes de Séptimo Año de Educación General Básica de la Escuela “Arnulfo Chávez Miranda”, Quevedo, durante el año lectivo 2025. Se aplicó una metodología básica con enfoque cuantitativo, diseño no experimental y alcance descriptivo–transaccional. La técnica utilizada fue la encuesta y el instrumento un cuestionario estructurado de 36 ítems cerrados, aplicado a una muestra de 31 estudiantes seleccionados mediante muestreo no probabilístico. Los resultados demostraron que el 61,29% de los estudiantes presenta abuso y dificultad para controlar el impulso; el 54,84% manifiesta problemas ocasionados por el uso excesivo del móvil; y el 61,29% evidencia ansiedad e irritabilidad ante la abstinencia digital. En conjunto, el 53,23% del estudiantado se ubica en un nivel intermedio de habilidades sociales, lo que refleja que el uso prolongado del celular afecta la expresión emocional, la empatía y la cooperación. Se concluye que la dependencia móvil incide negativamente en la convivencia

escolar, recomendándose estrategias pedagógicas que regulen su uso y fortalezcan la interacción social presencial.

Palabras clave: Dependencia móvil, Habilidades sociales, Comunicación, Convivencia escolar, Educación básica.

Abstract

The study aimed to determine the incidence of mobile dependence on the social skills of seventh-grade students at “Arnulfo Chávez Miranda” School, Quevedo, during the 2025 academic year. A basic methodology with a quantitative approach, non-experimental design, and descriptive–transversal scope was applied. The technique used was the survey, and the instrument was a structured questionnaire of 36 closed items administered to a sample of 31 students selected through non-probabilistic sampling. The results showed that 61.29% of the students present abuse and difficulty in controlling impulses; 54.84% exhibit problems caused by excessive mobile phone use; and 61.29% display anxiety and irritability due to digital disconnection. Overall, 53.23% of the students are at an

intermediate level of social skills, indicating that prolonged cell phone use affects emotional expression, empathy, and cooperation. It is concluded that mobile dependence negatively affects school coexistence, recommending pedagogical strategies that regulate its use and strengthen face-to-face social interaction.

Keywords: Mobile phone dependence, Social skills, Communication, School coexistence, Basic education.

Sumário

O estudo teve como objetivo determinar a incidência da dependência móvel nas habilidades sociais dos estudantes do Sétimo Ano do Ensino Fundamental da Escola “Arnulfo Chávez Miranda”, em Quevedo, durante o ano letivo de 2025. Aplicou-se uma metodologia básica com abordagem quantitativa, desenho não experimental e alcance descritivo-transversal. A técnica utilizada foi a pesquisa por meio de questionário estruturado com 36 itens fechados, aplicado a uma amostra de 31 estudantes selecionados por amostragem não probabilística. Os resultados mostraram que 61,29% dos alunos apresentam abuso e dificuldade em controlar o impulso; 54,84% manifestam problemas decorrentes do uso excessivo do celular; e 61,29% demonstram ansiedade e irritabilidade diante da desconexão digital. No conjunto, 53,23% dos estudantes encontram-se em nível intermediário de habilidades sociais, indicando que o uso prolongado do celular afeta a expressão emocional, a empatia e a cooperação. Conclui-se que a dependência móvel incide negativamente na convivência escolar, sendo recomendadas estratégias pedagógicas que regulem seu uso e fortaleçam a interação social presencial.

Palavras-chave: Dependência móvel, Habilidades sociais, Comunicação, Convivência escolar, Educação básica.

Introducción

A nivel mundial, Dorrestein et al. (2025), examinaron en Canadá cómo las limitaciones en las habilidades sociales inciden en el

rendimiento escolar en la educación primaria. Los resultados revelaron que un 34.7% de los estudiantes con bajo desempeño presentaba dificultades para interactuar con sus compañeros, frente al 12.5% con desempeño adecuado. Además, un 28.9% mostró problemas de comunicación y un 31.6% dificultades para cooperar. Estas limitaciones afectaron también la resolución de conflictos (22.8%) y la convivencia escolar, concluyendo que fortalecer las habilidades sociales desde los primeros años es esencial para prevenir el rezago académico y fomentar relaciones saludables. De igual modo, en Estados Unidos, Rashedi et al. (2022), evidenciaron que el uso excesivo del celular ha deteriorado las habilidades sociales en los distintos niveles educativos. En primaria, la reducción del tiempo de pantalla mejoró entre un 1.7% y un 4.4% la cooperación y la comunicación; en secundaria, la resolución de conflictos aumentó un 3.6% y la empatía un 3.3%; mientras que en bachillerato la participación social creció un 6.0%, aunque la asertividad disminuyó 0.8%. Estos resultados confirman que las habilidades sociales no se desarrollan de manera espontánea, sino mediante estrategias pedagógicas sostenidas que regulen el uso del celular y fortalezcan la convivencia escolar. En el contexto latinoamericano, Vaca et al. (2021), en Honduras analizaron los retos del desarrollo de habilidades sociales durante la educación remota de emergencia. Las principales dificultades se relacionaron con la escasa interacción presencial, la falta de formación docente y el limitado acompañamiento institucional. No obstante, se identificaron factores de éxito como el trabajo colaborativo en línea 45%, la comunicación constante docente-estudiante 25% y el apoyo familiar 20%. El 80% de los expertos coincidió en que fortalecer la capacitación docente y familiar resulta crucial para promover empatía,

cooperación y habilidades de interacción en entornos educativos virtuales o presenciales.

A nivel meso, Conde y Pinzón (2023), en Panamá analizaron el desarrollo de habilidades sociales en 136 estudiantes de primaria, aplicando metodologías activas orientadas a fortalecer la cooperación, la empatía y la comunicación asertiva. Se implementaron estrategias como el aprendizaje cooperativo, el role playing, la gamificación y la escucha activa. Los resultados mostraron que el 71.83% de los niños y el 34.71% de las niñas mejoraron en interacción grupal y resolución de conflictos, confirmando que las metodologías activas favorecen la socialización y el fortalecimiento de la convivencia escolar desde edades tempranas. Por su parte, en Colombia, Guevara et al. (2025), desarrollaron un estudio sobre el fortalecimiento de las habilidades sociales mediante actividades digitales. Los resultados indicaron que el 64.2% de los estudiantes mejoró la cooperación y el trabajo en equipo, el 25.7% avanzó en empatía y comunicación asertiva, y el 10.1% alcanzó un nivel crítico en la resolución de conflictos. Estos hallazgos demostraron que el uso adecuado de recursos digitales puede fomentar la participación estudiantil, promover relaciones respetuosas y contribuir al desarrollo socioemocional, reforzando la importancia de integrar la tecnología de forma pedagógica y consciente. En el contexto ecuatoriano, Benalcázar et al. (2024), identificaron en Guayaquil que las deficiencias en cooperación, empatía y comunicación asertiva afectan significativamente el rendimiento académico y la convivencia escolar. El 50% de los docentes reportó dificultades constantes en la interacción entre los estudiantes, y solo un 20% de los niños manifestó habilidades sociales estables. Estas limitaciones evidencian la necesidad de fortalecer la formación socioemocional dentro

del aula, considerando la desmotivación y la escasa práctica colaborativa como factores que agravan la problemática y restringen el desarrollo de relaciones positivas.

A nivel micro, la problemática se centra en el impacto de la dependencia móvil en las habilidades sociales de los estudiantes de Séptimo EGB de la Escuela Arnulfo Chávez Miranda, en Quevedo. El uso excesivo del celular ha modificado las formas de comunicación, generando menor empatía, cooperación y asertividad. Esta dependencia afecta la convivencia, el trabajo en equipo y la expresión emocional, evidenciando una alteración socioemocional. En este contexto, la institución enfrenta el desafío de equilibrar el uso pedagógico de la tecnología con la formación integral, promoviendo la interacción presencial, la comunicación empática y una convivencia armónica en el entorno escolar. La revisión bibliográfica permite comprender desde un enfoque conceptual la fundamentación para la variable independiente, la dependencia móvil es una problemática que afecta las habilidades comunicativas y sociales en estudiantes de educación básica, pues el uso excesivo del celular limita la interacción cara a cara y reduce la expresión espontánea de ideas, dificultando el habla, la escucha activa, la lectura y la escritura. Riverón et al. (2023), señalan que esta dependencia también impacta en la seguridad y creatividad de los niños al interactuar, ya que sustituye la práctica social del lenguaje por un uso individual y pasivo de la tecnología, lo cual repercute en el aprendizaje integral.

Por su parte, la dependencia móvil como fenómeno sociocultural afecta la formación humana y la construcción de comunidades resilientes. Bailón et al. (2025), destacan que interfiere en la educación emocional, pues el estudiante se aísla del grupo, limita la empatía y

reduce los espacios de reflexión compartida. Además, debilita valores sociales como la cooperación y la solidaridad en el aula, lo que evidencia que no solo tiene implicaciones académicas, sino también personales. Finalmente, la dependencia móvil se reconoce como un factor que incide negativamente en la comprensión lectora y en el rendimiento escolar en primaria, ya que el exceso de tiempo en pantallas desvincula a los estudiantes de la experiencia lectora y del aprendizaje significativo. Tsenkush y Gavilanes (2024), explican que este hábito disminuye la participación del grupo, afecta la memoria y la atención, y limita el desarrollo de la imaginación y el pensamiento crítico, consolidándose como un obstáculo para el desarrollo académico y personal.

El modelo teórico de la dependencia móvil se define como un patrón de uso problemático del teléfono celular que integra aspectos emocionales, cognitivos y conductuales, y que se manifiesta en la dificultad para regular su uso en la vida cotidiana. Tobar et al. (2023), explican que, al presentarse en contextos educativos, este fenómeno puede afectar el desarrollo académico, social y personal de los estudiantes, al convertirse el dispositivo en un medio de gratificación inmediata y de escape emocional. Finalmente, los autores señalan que las dimensiones de la dependencia móvil son: abstinencia, abuso y dificultad en controlar el impulso, y problemas ocasionados por el uso excesivo del móvil. La abstinencia en el uso del móvil se comprende como un estado de malestar que genera preocupación, ansiedad e irritabilidad cuando el dispositivo no está al alcance, lo que refleja una dependencia psicológica hacia su uso. Pérez y Ramírez (2022), señalan que este fenómeno puede intensificarse al producir sensación de vacío y nerviosismo en la ausencia del celular,

convirtiéndose en un patrón de dependencia que afecta la estabilidad emocional y el autocontrol de la persona. Por su parte, el abuso y la dificultad en controlar el impulso se evidencian en el uso prolongado del celular, que provoca desvelo y reduce la atención en actividades académicas. Gómez et al. (2023), explican que este comportamiento se acompaña de una pérdida de la noción del tiempo, lo que interfiere en la productividad y la organización personal. Además, muchos usuarios experimentan intentos fallidos por limitar el uso del dispositivo, lo cual refuerza un ciclo de dependencia difícil de romper.

Finalmente, los problemas ocasionados por el uso excesivo del móvil se manifiestan en discusiones familiares, conflictos escolares y aislamiento social, que repercuten en la convivencia y las relaciones interpersonales. Rodríguez y López (2024), destacan que el exceso de conexión digital disminuye la calidad del sueño, afecta la atención en actividades presenciales y deteriora los vínculos sociales, lo cual repercute negativamente en la salud mental y el rendimiento académico. La Teoría del Refuerzo de Skinner (1953), citado por Gallegos (2021), establece que las conductas se mantienen o incrementan a partir de recompensas inmediatas, ya sean positivas o negativas. En el caso del uso del móvil, cada notificación, mensaje o interacción en redes sociales actúa como un refuerzo positivo que produce satisfacción, mientras que también puede funcionar como refuerzo negativo al disminuir sentimientos de aburrimiento o ansiedad. Por ello, este enfoque resulta pertinente para comprender la dependencia al dispositivo, ya que explica por qué los usuarios tienden a revisar constantemente el celular, incluso cuando esta conducta interfiere en su vida personal y académica. Por otro lado, la Teoría del Uso y Gratificaciones Katz et al.

(1973), citado por Mateus et al. (2023), sostiene que los individuos utilizan los medios de comunicación, incluido el teléfono móvil, para satisfacer necesidades psicológicas y sociales como entretenimiento, interacción social o búsqueda de información. Desde esta perspectiva, la dependencia al celular surge cuando este se convierte en el recurso principal para cubrir dichas necesidades, desplazando otras formas de relación y disfrute, lo cual genera un uso excesivo que puede afectar las dinámicas familiares y escolares.

Finalmente, la Teoría de la Autodeterminación de Deci y Ryan (1985), citado por Ramírez, (2021), plantea que la motivación humana se sustenta en tres necesidades psicológicas básicas: autonomía, competencia y relación. El uso del móvil satisface estas necesidades de manera inmediata, ya que brinda sensación de control, retroalimentación constante y la posibilidad de conexión continua con otros. Asimismo, la variable dependiente se conceptualiza desde las habilidades sociales como un conjunto de conductas aprendidas que permiten a las personas interactuar de manera adecuada y efectiva en diferentes contextos. Según Moreno y Jurado (2022), no se limitan únicamente a la capacidad de comunicarse verbalmente, sino que implican poner en marcha recursos cognitivos, emocionales y conductuales que facilitan la construcción de relaciones positivas. Su desarrollo depende tanto de las características individuales como de las experiencias sociales y educativas en las que ocurre la interacción. Por su parte, las habilidades sociales pueden entenderse como un proceso mediante el cual el niño enfrenta diversas situaciones sociales que requieren ser resueltas para lograr una integración plena. Cabrera y Polania (2023), sostienen que dichas habilidades demandan un compromiso activo para expresar emociones, comprender a los

demás y resolver conflictos de manera asertiva, lo que resalta la importancia de la mediación pedagógica y familiar. Este proceso está directamente vinculado con la motivación y la disposición del niño, pues solo desde el interés y la práctica se logra un adecuado desempeño social.

Finalmente, las habilidades sociales también se definen como la capacidad de los niños para desenvolverse en distintos niveles de interacción: básicas, complejas y avanzadas. Benalcázar et al. (2024), indica que esto supone que, desde los primeros años, los estudiantes no solo deben aprender a saludar o pedir un favor, sino también a trabajar en equipo y tomar decisiones responsables frente a situaciones sociales. En este sentido, se convierten en una herramienta esencial para el desarrollo del pensamiento crítico y el fortalecimiento de la convivencia escolar. A nivel del modelo teórico de la variable dependiente, las habilidades sociales se entienden como un conjunto de conductas aprendidas y utilizadas en contextos de interacción que permiten al individuo relacionarse de manera efectiva, adecuada y mutuamente satisfactoria con los demás. Mejía et al. (2025), explican que estas se diferencian de la competencia social, ya que las primeras están más vinculadas a las capacidades cognitivas y emocionales del individuo, mientras que la segunda se concreta en la práctica social y en la aplicación de dichas conductas en la vida cotidiana. Las dimensiones de las habilidades sociales son: la habilidad para relacionarse, la confianza y la expresión de emociones.

La habilidad para relacionarse se entiende como la capacidad que posee una persona para establecer y mantener vínculos positivos, empáticos y respetuosos con los demás. Implica reconocer las emociones propias y ajenas,

adaptarse a diferentes contextos sociales y comunicarse de manera asertiva. Según Cañizares (2023), esta habilidad favorece la integración social, el trabajo cooperativo y la convivencia armoniosa, permitiendo al estudiante desenvolverse con seguridad en su entorno escolar y familiar. Por otra parte, la confianza se define como la seguridad personal que permite al individuo interactuar con los demás de manera abierta, expresar sus ideas sin temor y asumir retos sociales con autonomía. Según Benavente (2024), esta habilidad se manifiesta en la disposición para comunicarse con claridad, mantener relaciones cordiales y enfrentar conflictos con serenidad, evidenciando un pensamiento social flexible, creativo y orientado al respeto mutuo.

Finalmente, la expresión de emociones se entiende como la capacidad de identificar, comunicar y gestionar los propios sentimientos de manera adecuada y respetuosa en las interacciones sociales. Ordoñez et al. (2025), señalan que esta habilidad permite al estudiante mantener un equilibrio emocional, ejercer liderazgo positivo y actuar con empatía, favoreciendo una convivencia consciente y comprometida orientada al bienestar colectivo. Asimismo, la teoría seleccionada para sustentar la variable dependiente corresponde a la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura (1977), citada por Contreras et al. (2021). Esta propuesta sostiene que las habilidades sociales se adquieren a través de la observación, la imitación y el refuerzo de conductas presentes en el entorno. Los niños aprenden a interactuar socialmente al observar a figuras significativas como padres, docentes o compañeros, interiorizando modelos de comportamiento que luego reproducen en distintos contextos. Por ello, esta teoría resulta fundamental para el estudio de las habilidades sociales, al explicar cómo el entorno inmediato promueve la

cooperación, la empatía y la confianza interpersonal. Asimismo, la Teoría Sociocultural de Vygotsky (1978), citado por Aguilar et al. (2022), propone que el desarrollo de las habilidades sociales está mediado por la interacción social y el uso del lenguaje como herramientas fundamentales de aprendizaje. Según esta perspectiva, las competencias sociales se construyen en la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), donde el apoyo de adultos o pares más capaces favorece la adquisición de conductas como la resolución de conflictos, la expresión de emociones y la toma de decisiones en grupo.

Finalmente, la Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erikson (1950), citado por Gallardo (2023), sostiene que los individuos atraviesan diferentes etapas a lo largo de la vida, cada una con un desafío psicosocial que influye en su maduración social y emocional. En la infancia temprana, las etapas vinculadas a la confianza, la autonomía y la iniciativa resultan críticas, ya que su resolución positiva favorece el desarrollo de habilidades sociales como la capacidad de relacionarse, la seguridad en sí mismo y la expresión adecuada de emociones. Inherente a ello, la investigación se justifica porque la dependencia del móvil, en el ámbito social, limita que los estudiantes interactúen entre sí de manera colaborativa y respetuosa. Al priorizar el uso del dispositivo sobre la convivencia directa, se ven afectados valores como la solidaridad, la empatía y la tolerancia hacia las ideas de los demás. Además, el uso excesivo del teléfono reduce las oportunidades de diálogo, de escucha activa y de resolución de conflictos de manera creativa. Asimismo, la influencia del móvil en el aula disminuye el trabajo colaborativo, la empatía y la expresión oral, aspectos que resultan esenciales en el desarrollo social del alumnado. Villalvir (2024), sostiene que, aunque la tecnología puede ser un recurso

educativo, su uso inadecuado debilita valores y habilidades sociales, pues reemplaza la práctica, el juego y la experimentación. De esta manera, lo social se ve afectado dentro del proceso educativo, limitando tanto la interacción entre pares como la formación integral de los estudiantes.

La dependencia del móvil en el ámbito pedagógico constituye un reto para la práctica docente, ya que interfiere con el aprendizaje activo y significativo. Al centrar la atención en el dispositivo, los estudiantes no interpretan ni relacionan de manera adecuada los contenidos con sus experiencias previas, lo que reduce la capacidad de transformar la información en conocimiento vivido. Este hábito distrae de los procesos cognitivos y metacognitivos, disminuye la creatividad y limita la motivación para involucrarse en su propio aprendizaje. Por otro lado, el uso excesivo de dispositivos móviles en el aula debilita la atención y la comprensión lectora, ya que los alumnos se dispersan en lugar de integrar competencias y destrezas a través de estrategias formativas. Rodríguez (2024), señala que esta dependencia provoca que los estudiantes permanezcan en un nivel superficial de aprendizaje, con dificultades para avanzar hacia procesos de análisis crítico y reflexivo. La dependencia del móvil afecta de manera directa las habilidades sociales porque desplaza espacios de interacción presencial, necesarios para fortalecer la comunicación y el trabajo en equipo. Al priorizar la pantalla, los estudiantes reducen su capacidad de expresar emociones, compartir ideas y resolver conflictos de manera constructiva. De esta forma, se limita la imaginación, se debilita la memoria y se pierde la vinculación de lo aprendido con su contexto cotidiano. Asimismo, el uso inadecuado del móvil en el aula disminuye la motivación para participar en actividades grupales y creativas,

afectando el pensamiento crítico y la construcción autónoma del aprendizaje. Tartakowsky et al. (2023), sostienen que, en el ámbito práctico docente, la dependencia tecnológica genera apatía, falta de concentración y escasas oportunidades de interacción social. Además, este hábito dificulta la labor pedagógica porque desvía la atención hacia lo virtual en lugar de fomentar la convivencia real y significativa entre los estudiantes.

El estudio resulta pertinente porque aborda una problemática actual en el contexto educativo, la dependencia del móvil y su impacto en el desarrollo de habilidades sociales y en los procesos de aprendizaje. Esta situación afecta directamente la atención, la motivación y la capacidad de los estudiantes para interactuar de manera colaborativa, lo que evidencia la necesidad de buscar estrategias que equilibren el uso de la tecnología con el fortalecimiento de la convivencia escolar. Asimismo, es pertinente porque proporciona insumos valiosos para la práctica docente, ya que permite reflexionar sobre cómo el uso excesivo de dispositivos móviles interfiere en la comunicación, la creatividad y el pensamiento crítico. Al visibilizar estas limitaciones, se promueve la implementación de recursos pedagógicos que fomenten un aprendizaje más activo y significativo, orientado al desarrollo integral de los estudiantes. En coherencia con la pregunta de investigación, esta se formula como: ¿Cuál es la incidencia de la dependencia móvil en las habilidades sociales de los estudiantes de séptimo año de Educación General Básica en una institución educativa del cantón Quevedo, 2025? En correspondencia con los objetivos, se establecen los siguientes: General: determinar la incidencia de la dependencia móvil en las habilidades sociales de los estudiantes de séptimo año de Educación General Básica en

una institución educativa del cantón Quevedo, 2025. Específicos: identificar cómo el abuso y la dificultad para controlar el impulso afectan la expresión de emociones en los estudiantes; examinar el efecto de los problemas ocasionados por el uso excesivo del teléfono móvil en la habilidad para relacionarse con los demás; y establecer la influencia de la abstinencia digital en la confianza en sí mismos de los educandos objeto de estudio.

Materiales y Métodos

La investigación fue de tipo básica, con enfoque cuantitativo, sustentada en un diseño no experimental y con alcance descriptivo–transaccional, orientada a generar conocimientos teóricos sin enfocarse en la resolución inmediata de problemas prácticos. Se desarrolló en la Escuela Arnulfo Chávez Miranda, ubicada en la ciudad de Quevedo, durante el año lectivo 2025. El estudio abordó el problema de la dependencia móvil en los estudiantes de Séptimo Grado de Educación General Básica, con el propósito de determinar su incidencia en el desarrollo de las habilidades sociales. En este contexto, se aplicó el método científico, entendido como un proceso sistemático que permite investigar y analizar fenómenos educativos para generar conocimientos confiables que respalden la práctica pedagógica. Por otro lado, la población estuvo conformada por 60 estudiantes de los paralelos “A” y “B” de la institución, mientras que la muestra estuvo integrada por 31 estudiantes del paralelo “A”, seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia, lo que permitió un acceso adecuado considerando la disponibilidad de los participantes y las condiciones de tiempo y recursos del estudio. Para garantizar la pertinencia de la muestra, se establecieron criterios de inclusión: estudiantes matriculados en Séptimo EGB, pertenecientes al paralelo

seleccionado y residentes en la ciudad de Quevedo. Por su parte, los criterios de exclusión consideraron a estudiantes de otros grados, de otras instituciones educativas o que no residieran en la ciudad, asegurando así la coherencia y homogeneidad del grupo participante.

La técnica de recolección de datos correspondió a la encuesta, seleccionada por su pertinencia en estudios de carácter cuantitativo, dado que permite obtener información de manera rápida, directa y representativa. Para este fin, se utilizó un cuestionario estructurado de 36 ítems cerrados. La variable independiente, dependencia móvil, sustentada en el modelo teórico de Tobar et al. (2023), se evaluó en tres dimensiones: abstinencia, abuso y dificultad en controlar el impulso, y problemas ocasionados por el uso excesivo del móvil, con indicadores como preocupación, ansiedad, irritabilidad, tiempo prolongado frente al celular, desvelo, interrupción de actividades académicas, discusión familiar, conflictos escolares y aislamiento social. Asimismo, la variable dependiente, habilidades sociales, sustentada en el modelo teórico de Mejía et al. (2025), se abordó a través de tres dimensiones: habilidad para relacionarse, confianza y expresión de emociones, con indicadores como trabajar en equipo, atender instrucciones con atención, ser invitado por otros a participar en juegos, mantener una relación cordial, expresar quejas, iniciar conversaciones, reconocer las emociones de los demás y mostrar cariño. La valoración de los ítems se realizó mediante escala ordinal de 3 puntos, donde 1 corresponde a “siempre”, 2 a “a veces” y 3 a “nunca”, con conversión de logro: 70-100 puntos corresponde a nivel alto, 50-69 a nivel medio y 0-49 a nivel bajo.

En cuanto al procedimiento de la investigación, se desarrolló de manera sistemática: en primera

instancia, se identificó la problemática en el contexto educativo de la institución; seguidamente, se formuló el tema bajo los epígrafes investigativos y, con esa premisa, se identificaron las variables y se elaboró el planteamiento del problema en los niveles macro, meso y micro. De manera paralela, se construyó el marco teórico incorporando las teorías sustantivas relacionadas con ambas variables. Finalmente, se describió la metodología, haciendo énfasis en el instrumento, cuyos datos serán procesados mediante el software Excel, utilizando estadística descriptiva, lo que permite analizar directamente los resultados y elaborar conclusiones basadas en los porcentajes obtenidos. Finalmente, en relación con los aspectos éticos, según Chulde et al. (2024), toda investigación debe basarse en principios fundamentales como el respeto, la transparencia y la responsabilidad. Para este estudio, se obtuvo el consentimiento informado de los participantes y sus representantes, asegurando la voluntariedad de la participación. Asimismo, se protegió la confidencialidad de la información y se garantizó un trato equitativo a los estudiantes, evitando cualquier tipo de daño, discriminación o manipulación de resultados.

Resultados y Discusión

De acuerdo con la Tabla 1, luego de la aplicabilidad del instrumento a la muestra seleccionada, se evidencia que las dimensiones abuso y dificultad para controlar el impulso y expresión de emociones presentan indicadores como el tiempo prolongado frente al celular, el desvelo por el dispositivo, la interrupción de actividades académicas, la manifestación emocional limitada y la dificultad para comunicar sentimientos de manera asertiva. En esta dimensión, el 61,29 % del estudiantado siempre manifiesta estas conductas, el 16,13 % lo hace a veces, y el 22,58 % nunca. Estos

resultados reflejan que más de la mitad de los estudiantes mantienen un uso constante del dispositivo móvil, lo que sugiere la presencia de comportamientos asociados a la dependencia tecnológica y a la interferencia en sus actividades académicas.

Tabla 1. *El abuso y dificultad para controlar el impulso afecta la expresión de emociones*

Ítem	n	Siempre	n	A veces	n	Nunca
1	18	58,06 %	6	19,35 %	7	22,58 %
2	18	58,06 %	6	19,35 %	7	22,58 %
3	15	48,39 %	9	29,03 %	7	22,58 %
4	15	48,39 %	9	29,03 %	7	22,58 %
5	15	48,39 %	9	29,03 %	7	22,58 %
6	18	58,06 %	6	19,35 %	7	22,58 %
31	18	58,06 %	5	16,13 %	8	25,81 %
32	18	58,06 %	6	19,35 %	7	22,58 %
33	18	58,06 %	6	19,35 %	7	22,58 %
34	18	58,06 %	6	19,35 %	7	22,58 %
35	18	58,06 %	6	19,35 %	7	22,58 %
36	T.	61,29 %	T.	16,13 %	T.	22,58 %

Fuente: elaboración propia

Por su parte, el abuso y la dificultad en controlar el impulso se evidencian en el uso prolongado del celular, que provoca desvelo y reduce la atención en las actividades escolares. Gómez et al. (2023), explican que este tipo de comportamiento se acompaña de una pérdida de la noción del tiempo y de la capacidad de autorregulación, lo que interfiere en la productividad y en la organización personal. Además, muchos usuarios experimentan intentos fallidos por limitar el uso del dispositivo, lo cual refuerza un ciclo de dependencia difícil de romper. Desde el sustento teórico, la Teoría del Refuerzo de Skinner (1953), citada por Gallegos (2021), establece que las conductas se mantienen o incrementan por las recompensas inmediatas, ya sean positivas o negativas. En este caso, cada notificación, mensaje o interacción digital funciona como un estímulo reforzador que genera placer o reduce el aburrimiento, manteniendo la conducta de revisar constantemente el celular. Este planteamiento resulta pertinente para comprender la dependencia móvil, ya

que explica cómo los refuerzos inmediatos consolidan hábitos difíciles de controlar.

De acuerdo con la Tabla 2, luego de la aplicabilidad del instrumento a la muestra seleccionada, se observa que las dimensiones problemas ocasionados por el uso excesivo del móvil y habilidad para relacionarse evidencian resultados moderados con indicadores como discusiones familiares por el límite de uso, conflictos escolares, aislamiento social, así como la capacidad para trabajar en equipo, atender instrucciones y ser invitado a participar en juegos. En esta dimensión, el 54,84 % del estudiantado siempre manifiesta estas conductas, el 22,58 % lo hace a veces y el 22,58 % nunca. Estos resultados muestran que más de la mitad de los estudiantes mantiene una relación ambivalente con el dispositivo móvil, en la que el uso prolongado genera tensiones familiares y sociales, además de afectar la convivencia y la participación colaborativa. Asimismo, los problemas ocasionados por el uso excesivo del móvil se manifiestan en discusiones familiares, conflictos escolares y aislamiento social, que repercuten en la convivencia y las relaciones interpersonales. Rodríguez y López (2024), destacan que el exceso de conexión digital disminuye la calidad del sueño, afecta la atención en actividades presenciales y deteriora los vínculos sociales, lo cual repercute negativamente en la salud mental y el rendimiento académico.

Tabla 2. Problemas ocasionados del uso excesivo del móvil en la habilidad para relacionarse

Ítem	n	Siempre	n	A veces	n	Nunca
7	18	58,06 %	6	19,35 %	7	22,58 %
8	17	54,84 %	7	22,58 %	7	22,58 %
9	17	54,84 %	7	22,58 %	7	22,58 %
10	17	54,84 %	7	22,58 %	7	22,58 %
11	18	58,06 %	6	19,35 %	7	22,58 %
12	16	51,61 %	8	25,81 %	7	22,58 %
25	18	58,06 %	6	19,35 %	7	22,58 %
26	19	61,29 %	5	16,13 %	7	22,58 %
27	16	51,61 %	8	25,81 %	7	22,58 %
28	17	54,84 %	7	22,58 %	7	22,58 %
29	18	58,06 %	6	19,35 %	7	22,58 %
30	T.	54,84 %	T.	22,58 %	T.	22,58 %

Fuente: elaboración propia

Por otro lado, la Teoría del Uso y Gratificaciones de Katz et al. (1973), citada por Mateus et al. (2023), sostiene que los individuos utilizan los medios de comunicación, incluido el teléfono móvil, para satisfacer necesidades psicológicas y sociales como entretenimiento, interacción social o búsqueda de información. Desde esta perspectiva, la dependencia al celular surge cuando este se convierte en el recurso principal para cubrir dichas necesidades, desplazando otras formas de relación y disfrute, lo cual genera un uso excesivo que puede afectar las dinámicas familiares y escolares. Finalmente, la Teoría Sociocultural de Vygotsky (1978), citada por Aguilar et al. (2022), propone que el desarrollo de las habilidades sociales está mediado por la interacción y el lenguaje como herramientas fundamentales de aprendizaje. Según esta perspectiva, las competencias sociales se construyen en la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), donde el apoyo de pares y docentes favorece la cooperación, la empatía y la resolución de conflictos.

Por tanto, el uso excesivo del móvil puede restringir estos espacios de interacción directa, afectando la capacidad de los estudiantes para relacionarse y desenvolverse adecuadamente en entornos escolares y familiares. De acuerdo con la Tabla 3, se evidencia que las dimensiones Abstinencia digital y Confianza presentan resultados moderados con indicadores como la preocupación, la ansiedad por no tener el dispositivo, la irritabilidad, así como la capacidad para mantener relaciones cordiales, expresar adecuadamente las quejas e iniciar conversaciones con seguridad y respeto. En esta dimensión, el 61,29 % del estudiantado siempre manifiesta estas conductas, el 16,13 % lo hace a veces y el 22,58 % nunca. Estos valores

reflejan que, aunque la mayoría de los estudiantes demuestra niveles estables de confianza en su entorno social, aún se evidencian signos de dependencia emocional hacia el dispositivo móvil, lo cual repercute en su bienestar psicológico y en la gestión de sus vínculos interpersonales. En cuanto a la abstinencia en el uso del móvil se comprende como un estado de malestar que genera preocupación, ansiedad e irritabilidad cuando el dispositivo no está al alcance, lo que refleja una dependencia psicológica hacia su uso. Pérez y Ramírez (2022), señalan que este fenómeno puede intensificarse al producir sensación de vacío y nerviosismo en ausencia del celular, convirtiéndose en un patrón de dependencia que afecta la estabilidad emocional y el autocontrol de la persona. Estos resultados sugieren que el dispositivo ha pasado de ser una herramienta funcional a un elemento central en la regulación emocional del estudiante.

Tabla 3. *la influencia de la abstinencia digital en la confianza*

Ítem	n	Siempre	n	A veces	n	Nunca
13	18	58,06 %	6	19,35 %	7	22,58 %
14	16	51,61 %	8	25,81 %	7	22,58 %
15	16	51,61 %	8	25,81 %	7	22,58 %
16	17	54,84 %	7	22,58 %	7	22,58 %
17	17	54,84 %	7	22,58 %	7	22,58 %
18	18	58,06 %	6	19,35 %	7	22,58 %
19	18	58,06 %	6	19,35 %	7	22,58 %
20	17	54,84 %	7	22,58 %	7	22,58 %
21	17	54,84 %	7	22,58 %	7	22,58 %
22	18	58,06 %	6	19,35 %	7	22,58 %
23	18	58,06 %	6	19,35 %	7	22,58 %
24	T.	61,29 %	T.	16,13 %	T.	22,58 %

Fuente: elaboración propia

Por otra parte, la Teoría del Uso y Gratificaciones de Katz et al. (1973), citada por Mateus et al. (2023), sostiene que los individuos utilizan los medios de comunicación, incluido el teléfono móvil, para satisfacer necesidades psicológicas y sociales como entretenimiento, interacción social o búsqueda de información. Desde esta perspectiva, la dependencia al celular se genera cuando este se convierte en el recurso principal

para cubrir dichas necesidades, desplazando otras formas de relación y disfrute, lo cual provoca un uso excesivo que puede afectar la estabilidad emocional y las dinámicas interpersonales. Asimismo, la Teoría de la Autodeterminación de Deci y Ryan (1985), citada por Ramírez (2021), plantea que la motivación humana se sustenta en tres necesidades psicológicas básicas: autonomía, competencia y relación. El uso del móvil satisface estas necesidades de manera inmediata al proporcionar control, retroalimentación y conexión constante con otros, sin embargo, cuando este recurso reemplaza las interacciones presenciales, la autonomía se transforma en dependencia y la relación en aislamiento. De acuerdo con la Tabla 4, las variables analizadas corresponden a Dependencia móvil y Habilidades sociales. La primera se compone de las dimensiones Abstinencia, Abuso y dificultad para controlar el impulso, Preocupación o ansiedad por tener el dispositivo, Habilidad para relacionarse, Confianza y Expresión de emociones. Los resultados obtenidos muestran que el 53,23 % del estudiantado siempre presenta conductas asociadas a la dependencia móvil, el 17,74 % lo hace a veces y el 29,03 % nunca. En conjunto, estos valores reflejan que, aunque una parte significativa de los estudiantes mantiene un adecuado desempeño social, persiste una tendencia marcada hacia el uso excesivo del dispositivo móvil, lo cual interfiere en la comunicación directa y en la calidad de las interacciones interpersonales dentro del entorno educativo.

Tabla 4. *Incidencia de la dependencia móvil en las habilidades sociales.*

Indicadores	n	Siempre	n	A veces	n	Nunca
Dependencia móvil	15	48,39 %	5	16,13 %	11	35,48 %
Habilidades sociales	18	58,06 %	6	19,35 %	7	22,58 %
Total		53,23 %	T.	17,74 %	T.	29,03 %

Fuente: elaboración propia

En la dimensión Abstinencia, se evidencia que el uso prolongado del dispositivo genera alteraciones emocionales como irritabilidad, desvelo y dificultad para controlar el impulso de conexión, lo que afecta la concentración y el rendimiento académico. Según Riverón et al. (2023), este tipo de dependencia tecnológica reemplaza la interacción social real por experiencias virtuales limitadas, reduciendo las oportunidades de aprendizaje emocional y de convivencia. Por su parte, en las dimensiones de las Habilidades sociales, se observan fortalezas en la cooperación, la confianza y la expresión emocional. Moreno y Jurado (2022), destacan que estas habilidades implican la integración de componentes cognitivos, emocionales y conductuales que facilitan la comunicación efectiva y la empatía, elementos esenciales para la convivencia escolar. En particular, los estudiantes que muestran mayor confianza y habilidades comunicativas tienden a relacionarse de forma positiva, expresar sus emociones y resolver conflictos de manera asertiva. Desde el sustento teórico, la Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erikson (1950), citada por Gallardo (2023), plantea que las etapas tempranas del desarrollo son determinantes para la construcción de la confianza, la autonomía y la iniciativa. Cuando estas dimensiones se fortalecen, el niño desarrolla seguridad, empatía y la capacidad de relacionarse de forma sana. En cambio, cuando se ven afectadas por la dependencia móvil, surgen problemas de aislamiento, ansiedad y disminución de la interacción interpersonal. En síntesis, los resultados evidencian que la dependencia móvil incide negativamente en las habilidades sociales, al limitar el contacto humano y disminuir las experiencias afectivas significativas. Por tanto, se recomienda promover estrategias educativas que regulen el uso del celular y fortalezcan las habilidades

comunicativas, la convivencia y el bienestar emocional dentro del entorno escolar.

Conclusiones

En conclusión, el abuso del celular y la dificultad para controlar el impulso influyen negativamente en la expresión de emociones, al generar dependencia, distracción y descontrol emocional. En este aspecto, el 61,29 % del estudiantado evidencia comportamientos asociados al uso prolongado del dispositivo y a la reducción de la comunicación asertiva. Los resultados demuestran que el exceso de conexión digital limita la interacción directa y afecta la regulación emocional, reflejando una tendencia hacia la dependencia tecnológica. Asimismo, el uso excesivo del móvil afecta de manera directa la habilidad para relacionarse, al provocar conflictos familiares, aislamiento social y desinterés por la convivencia. En este aspecto, el 54,84 % del estudiantado presenta estas conductas de forma frecuente, evidenciando que el tiempo prolongado frente al dispositivo reduce la interacción presencial y dificulta la cooperación y la empatía dentro del entorno escolar. Por otro lado, la abstinencia digital influye en la confianza personal, ya que la ausencia del dispositivo genera preocupación, ansiedad e irritabilidad. En este aspecto, el 61,29 % del estudiantado manifiesta estas reacciones de forma constante, lo que revela un grado elevado de dependencia emocional hacia el uso del celular. Los resultados indican que la estabilidad emocional y la seguridad personal se ven afectadas por la necesidad de conexión permanente. Finalmente, la dependencia móvil incide negativamente en las habilidades sociales, al limitar la comunicación, reducir la empatía y dificultar la interacción directa. En este aspecto, el 53,23 % del estudiantado se ubica en un nivel intermedio de desempeño social, evidenciando que, aunque mantienen vínculos funcionales, el uso excesivo

del celular interfiere en la expresión emocional y en la cooperación con sus compañeros. Los resultados reflejan la necesidad de fomentar un uso equilibrado del dispositivo y de fortalecer las relaciones interpersonales mediante actividades presenciales y colaborativas.

Referencias Bibliográficas

- Aguilar, H., Cayo, M., Chuquiray, Q., & Pimentel, V. (2025). Teorías sobre la comprensión lectora: revisión teórica de modelos. *Revista InveCom*, 6(3), 1–9. <https://www.revistainvecom.org/index.php/invecom/article/view/4137>
- Bailón, B., Barros, M., Tomalá, S., & Ramírez, C. (2025). Dispositivos móviles y trastornos del sueño en estudiantes universitarios: revisión sistemática. *South Florida Journal of Development*, 6(5), 1–10. <https://ojs.southfloridapublishing.com/ojs/index.php/jdev/article/view/5378>
- Benalcazar, I., et al. (2024). El juego cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales: revisión bibliográfica. *Mentor Revista de Investigación Educativa y Deportiva*, 3(7), 1–22. <https://revistamentor.ec/index.php/mentor/article/view/6723>
- Cabrera, D., & Polania, C. (2023). Inteligencia emocional y habilidades sociales en contextos escolares: revisión sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 1–9. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/5133>
- Conde, A., & Pinzón, D. (2023). Competencias investigativas en estudiantes universitarios: estado del arte 2018–2022. <https://repository.ucc.edu.co/entities/publication/27a76d27-7e7c-4eb1-a5d1-4c41832ee5af>
- Contreras, N., et al. (2021). Importancia de la imitación en el aprendizaje: estudio de revisión. *Revista Memoriza.com*, 17, 1–11. <https://www.memoriza.com/wp-content/uploads/revista/2021/aprendizaje-imitacion.pdf>
- Dorrestein, L., et al. (2025). Evidencia de validez para la evaluación de habilidades comunicativas en educación en salud: revisión exploratoria. *BMJ Open*, 15(9), 1–12. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/40912699/>
- Gallardo, J. (2023). Revisión bioanalítica del desarrollo psicosexual. Santiago de Chile: ALSF-Chile. <https://www.revistainvecom.org/index.php/invecom/article/view/4137>
- Gallegos, A. (2021). Psicología cognitiva: antecedentes y consolidación histórica. *Tesis Psicológica*, 16(2), 1–27. <https://revistas.libertadores.edu.co/index.php/TesisPsicologica/article/view/1109>
- Mateus, J., Leon, L., & Vásquez, D. (2023). Teoría de usos y gratificaciones en comunicación: revisión sistematizada. *Observatorio (OBS*)*, 17(3), 1–14. <https://obs.obercom.pt/index.php/obs/article/view/2327>
- Mejía, M., et al. (2025). Habilidades sociales en educación básica: pilares del bienestar emocional. *Ciencia y Educación*, 6(4.1), 1–10. <https://www.cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/view/888>
- Moreno, A., & Jurado, M. (2022). Habilidades sociales y variables asociadas en la adolescencia: revisión sistemática. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 15(1), 1–13. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8438513>
- Ramírez, C. (2021). Regulaciones motivacionales en el deporte: revisión sistemática. *Revista Académica Internacional de Educación Física*, 1(4), 1–15. <http://revista-acief.com/index.php/articulos/article/view/48>
- Riverón, D., et al. (2023). Dependencia a dispositivos móviles en Latinoamérica y Cuba: revisión de la última década. *EduMeCentro*, 1–5. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2077-28742023000100043&script=sci_arttext
- Rodríguez, A. (2024). Impacto de la tecnología en el aula de secundaria: revisión

- sistemática. *Ciencia Latina Revista Multidisciplinar*, 8(5), 1–16.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9848594>
- Tartakowsky, V., et al. (2023). Mediación parental digital como competencia parental. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação*, (E63), 1–14.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10036784>
- Tobar, A., et al. (2023). Dependencia al celular en adolescentes durante pandemia: descripción y comparación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 1–14.
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/5883>
- Tsenkush, R., & Gavilanes, J. (2024). Dependencia de smartphones en la calidad del sueño académico: revisión narrativa. *Peruvian Journal of Health Care and Global Health*, 8(2), 1–11.

<http://revista.uch.edu.pe/index.php/hgh/article/view/285>

- Vaca, J., et al. (2021). Rol docente para la educación virtual en pandemia: retos y oportunidades. *Polo del Conocimiento*, 6(11), 1–15.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8219343>
- Villalvir, E. (2024). Regulación emocional del miedo a estar sin dispositivo móvil en adolescentes: revisión sistemática.
<https://openaccess.uoc.edu/handle/10609/151170>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Castro Goya Natividad Anabel, Macías Juárez John Eduardo, Yong Bravo Erika Mariana y Jessica Mariela Carvajal Morales

